

ce una valoración de las grandes obras de síntesis, la historia del pontificado –en general poco sensible a los asuntos ibéricos–, o los estudios del episcopado y de las diócesis que se han enriquecido en los últimos años con nuevos análisis ligados a la vida política del momento, sin olvidar la acción pastoral de los prelados o la vida de los cabildos, gracias a la publicación de fuentes diocesanas. Con todo, el monacato es el tema que cuenta con bibliografía más rica y centrada en monasterios fundamentalmente benedictinos y cistercienses. El autor reconoce que el tratamiento de los cenobios como señoríos ha permitido conocer mejor sus medios materiales, pero ha soslayado otros temas medulares como su vida interna, sus objetivos espirituales o su labor cultural y cristianizadora. Más vinculados al ámbito de la religiosidad son las contribuciones a los catecismos, sermones y práctica sacramental –menos para el caso de la heterodoxia o las trasgresiones morales–, así como a las obras asistenciales, hospitales y cofradías. Por último, el autor denuncia algunas asimetrías de la nueva historia de la Iglesia –como la excesiva utilización de modelos que distorsionan la correcta explicación del hecho religioso– y aboga por una mayor atención al género biográfico, a la publicación de documentos –especialmente los que se refieren al pontificado y su relación con los reinos hispánicos–, el desarrollo de análisis prosopográficos del clero secular y regular, estudios más detenidos del monacato bajomedieval y de las relaciones de las diferentes jurisdicciones e instituciones eclesiales. En el campo de la espiritualidad, la literatura la homilética y la hagiografía son territorios apenas desbrozados por una historiografía que todavía no ha profundizado en el complejo mundo de las mentalidades religiosas.

Del resto de aportaciones cabe citar la defensa de una «historia mixta» –basada en los enfoques plurales de tipo binario– que propone Carlos Barros en su ponencia sobre las nuevas perspectivas de la *Historia social y mentalidades*; la búsqueda de «lo más femenino» como

objetivo planteado por María-Milagros Rivera Garretas en su comunicación *La vida de las mujeres: entre la historia social y la historia humana*; o el éxito de una «historia cultural» que –como señala Adeline Rucquoi– pretende convertirse en la nueva «historia total» (*Historia cultural: ¿un campo por definir?*). Más adelante se analizan otras ramas específicas del saber histórico: Fernando Salmán se ocupa de la historia de la ciencia, desviada progresivamente hacia el campo de la medicina (*La sabiduría de la ilusión: reflexiones en torno a un título en historia de la Medicina medieval*); Philippe Araguas se lamenta de la fragmentación que padece la arqueología francesa, cada vez más desvinculada de su raíz humanista (*La balkanización de l'archéologie médiévale dans la France de 2002*); Alfio Cortonesi reflexiona sobre la historia agraria y las principales líneas de investigación desarrolladas a partir de la década de los sesenta (*La storia agraria dell'Italia medievale negli studi degli ultimi decenni. Materiale e riflessioni per un bilancio*); y Antonio Ivan Pini apunta los avances y las carencias de la historia urbana en su ponencia *Un cantiere sempre aperto: la storia della città medievale*.

Tan interesantes como las ponencias son las 120 páginas que recogen los debates mantenidos durante las sesiones, y la mesa redonda sobre *La Edad Media en la sociedad de información*, donde se discutió sobre los nuevos medios informáticos para la investigación, la informatización de los archivos, el uso de juegos de ordenador para la didáctica de la Historia y las posibilidades que ofrece internet a los investigadores. Como puede comprobarse, un elenco de temas muy elocuente de la actualidad y los retos del medievalismo español.

A. Fernández de Córdova

Rik VAN NIEUWENHOVE - Joseph WAWRYKOW (eds.), *The Theology of Thomas Aquinas*, University of Notre Dame Press, Notre Dame, Indiana 2005, xx + 472 pp.

Esta colección de artículos está pensada como una introducción a la teología de Santo

Tomás, tocando los principales temas de investigación teológica. El primer estudio, como es lógico, versa sobre la naturaleza de la teología, antes de abordar los contenidos doctrinales. Éstos comienzan con varios trabajos sobre Dios y la creación: la Trinidad en sí misma y en su acción creadora, el lenguaje teológico sobre Dios y las criaturas, y la relación entre ciencia divina, providencia y predestinación. Otro grupo de temas versa sobre antropología teológica, considerando al hombre desde una perspectiva trinitaria, luego desde el pecado original y gracia, y después en su dimensión moral. Otros tres artículos tratan de Cristo y la salvación, seguidos por la eclesiología, los sacramentos y la escatología. Concluye el volumen con otro grupo de estudios, sobre la exégesis bíblica de Santo Tomás como parte de su proyecto teológico, su interés por la filosofía y su posible apertura hacia tendencias filosóficas más recientes y, finalmente, el intento de una aproximación entre Tomás de Aquino y la teología protestante.

Los editores son Rik van Nieuwenhove, profesor de Teología en el Mary Immaculate College de la Universidad de Limerick (Irlanda) y Joseph Wawrikow, que enseña Teología en la Universidad de Notre Dame (Indiana). Los autores provienen de ocho países (Canadá, Estados Unidos, Holanda, Bélgica, Irlanda, Reino Unido, Alemania y Suiza) y las Universidades de mayor presencia son Notre Dame, Utrecht y Fribourg (Suiza). En el volumen se dan cita autores ya bien conocidos como Rudi A. te Velde, Thomas F. O'Meara o David B. Burrell, y otros estudiosos más jóvenes, pero a todos le une el interés por Tomás de Aquino, el esfuerzo metodológico y las perspectivas actuales de la enseñanza del Aquinate que presentan.

El método que siguen los autores es el de la teología histórica, basándose en los textos y el contexto, e intentando distinguir entre fuentes e interpretaciones. El estilo es suficientemente divulgativo para interesar un público culto amplio y tiene, a la vez, calidad científica.

En cuanto al contenido, algunas contribuciones son más novedosas como, por ejemplo, el artículo del dominico Gilles Émery (Universidad de Fribourg) sobre la Trinidad y la Creación, o el de Thomas Prügl (teólogo alemán que enseña en la Universidad de Notre Dame) sobre la exégesis bíblica de Santo Tomás. Paul O'Grady (Trinity College, Dublín), buen conocedor de la filosofía analítica, afirma la calidad del Aquinate como teólogo y filósofo, y descubre una afinidad de su método con el de la filosofía analítica. Eugene F. Rogers (The University of Virginia), enfoca fe y razón en Santo Tomás desde la unión definitiva con Dios en el cielo, buscando planteamientos igualmente aceptables para las distintas confesiones cristianas; con algunos aciertos, pero también forzando a veces la interpretación de Santo Tomás en una dirección que el propio Aquinate no suscribiría.

El libro muestra, tanto en los textos como en la bibliografía, el interés que suscita la obra tomasiana, sobre todo en el mundo anglosajón, un aspecto que sin duda enriquece la reflexión tomista actual. Al mismo tiempo, por las diferentes posiciones de los colaboradores, constituye un foro de discusión que se puede extender más allá de las páginas de este volumen.

E. Reinhardt

VV.AA., *Guerra y diplomacia en la Europa Occidental 1280-1480 (Actas de la xxxi Semana de Estudios Medievales de Estella. 19 al 23 de julio de 2003)*, Gobierno de Navarra, Pamplona 2005, 467 pp.

Se publican en el presente volumen las actas de la trigésimo primera edición de la Semana de Estudios Medievales de Estella, dedicada a la guerra y la diplomacia a fines de la Edad Media. Ambos conceptos constituían la doble cara de la difícil armonía de los poderes públicos a fines de la Edad Media, de manera que su estudio brinda a la historiografía actual una amplia variedad de reflexiones que desbordan lo estrictamente militar, para adentrarse en el